

# Rikishi Legendarios

## Por qué Chiyonofuji y Takanohana son tan populares

por Miho Yagi

*Hace 20 años del épico enfrentamiento sobre el dohyo del veterano de 35 años Chiyonofuji y el joven de 18 años Takahanada. El combate atrajo a millones de japoneses, y ello ha llevado a SFM a preguntar al nuevo columnista Miho Yagi por qué la nación les miraba a ambos con tanta reverencia.*

Últimamente es muy conocido el hecho de que la globalización de Japón y los negocios a nivel mundial han hecho que sea cada vez más necesario opinar y mostrar los sentimientos para que todos lo oigan. La tendencia es hablar en lugar de permanecer en silencio, y la sociedad valora especialmente a los hombres estilizados, musculosos y con un ligero toque de macho. Cuando se marca un gol en un partido de fútbol, los jugadores se abrazan desesperadamente mientras la emoción consume todo su cuerpo. El béisbol parece desarrollar las mismas emociones. Y, sin embargo, estas tendencias siguen siendo no deseadas en el sumo.

En septiembre de 2002, cuando el venerado Yokozuna Takanohana regresó tras una larga y grave lesión, se encontró bajo una gran presión al enfrentarse a un Ozeki debutante llamado Asashoryu. El resultado: victoria de Takanohana. En medio de los gritos de júbilo de los aficionados y los lanzamiento de zabuton a toda velocidad hacia el dohyo, la expresión facial de Takanohana se mantuvo inalterable a cómo había estado antes de la pelea. Se podría incluso decir que estaba calmado completamente. Fue el caso típico



*Chiyonofuji at London's Royal Albert Hall 1991 (Doug Gould)*

de sumo "respeto por el perdedor y respeto por el rival."

En sumo, muy por encima de los principios de ganar y perder están los elementos del *sin, gi y tai* (espíritu, técnica y cuerpo), en línea con la cultura tradicional del Budo. Takanohana, y el otro yokozuna de este artículo, Chiyonofuji, están entre los pocos rikishi que combinan estos tres elementos de forma magistral.

Chiyonofuji, además de su fuerza arrolladora, mostraba un *shiko* de gran belleza al realizar la ceremonia de entrada al dohyo. Además, para superar las desventajas de su pequeño cuerpo y su tendencia a dislocarse el hombro con facilidad, llevaba a cabo un riguroso programa de entrenamiento muscular. Se le conocía cariñosamente como Lobo, sobre todo por su intensa mirada de unos ojos incrustados en un rostro innegablemente

atractivo.

En 1991 Chiyonofuji se encontró emparejado con un auténtico tigre, el joven Takahanada de 18 años, quien, por supuesto, más tarde cambiaría su nombre a Takanohana. Los aficionados al sumo han conservado este combate en la memoria, marcado como la ocasión en la que Chiyonofuji, de forma sorprendentemente, fue derrotado ante un joven advenedizo y decidió retirarse. El combate es famoso por ilustrar la transferencia de poder de una generación a otra, pero no fue un corte tan claro. Después de todo, el mismo Chiyonofuji había idolatrado al padre de Takahanada, el primer Ozeki Takanohana. Muchas personas se acuerdan de la leyenda de cómo este le aconsejó a Chiyonofuji dejar de fumar para concentrarse en el desarrollo físico, desarrollo muscular e incrementar su peso. Lo que

conecta a las principales estrellas, aquellos que asumen una mayor carga en el sumo, es tener algo de misterio, pero el hecho de que haya algún tipo de conexión no se puede negar. Hay algo en su destino.

Lo que Chiyonofuji y Takanohana parecen tener más en común es una preparación y disposición absoluta para asumir las grandes responsabilidades de un Yokozuna bajo la atenta mirada de los dioses

sintoístas en el deporte milenarío nacional, y ajustar sus cuerpos para ello. Además, aunque sus cuerpos de luchadores de sumo no presentaban las proporciones físicas perfectas, el estómago y el abdomen parecían perfectos dentro de un kimono.

Otros recordarán siempre su tranquilidad en los momentos de crisis. No han hablado mucho sobre sus hazañas, las razones tras su enorme fuerza y la solidez

exhibida en el dohyo, pero esto es una antigua tradición japonesa en línea con el código de los samurai, y es una buena expresión de la virilidad. Y, por último, la forma enérgica en la que se enfrentaron a las adversidades o a las lesiones, manteniéndose fieles al juramento de los cuatro kanji que realizaron en sus promociones a Yokozuna, fue ejemplar y, sin duda, conmovió a millones de corazones.